

Brillantemente Inaugurado el Amplio y Moderno Edificio del Archivo Nacional

Pronunciaron en el Acto Hermosos Discursos el Presidente de la República, el Dr. Emeterio S. Santovenia y el Director del Archivo, Capitán Llaverías.

En un brillante acto al que asistieron el Presidente de la República y el Consejo de Ministros en pleno, el cuerpo diplomático, representaciones de instituciones sociales y directores de archivos de varias repúblicas americanas, quedó a las doce del día de ayer inaugurado el moderno edificio del Archivo Nacional, que ha costado más de \$300,000 en el que se invertirán aún unos \$100,000.00 más en muebles y otros útiles.

De este acto, que se verificó en medio de una desbordante alegría por parte de los elementos más destacados de nuestra cultura, sobresalieron las palabras autorizadas del capitán del Ejército Libertador, Joaquín Llaverías, al decir: "Nuestro hondo reconocimiento a cuantos han contribuido a que Cuba cuente con un Capitolio para sus papeles, es prueba evidente de que hemos llegado a poseer una sólida cultura"; del doctor Emeterio S. Santovenia, cuando afirmó que "desde hoy Cuba cuenta con un verdadero Archivo Nacional, así por el continente como por el contenido", y por último, el presidente Batista al señalar que "confiamos en que para la mayor gloria de Cuba alguna vez podamos asistir a actos como éste para ofrecer al pueblo, en la patria de todos, el hermoso y edificante espectáculo de inauguraciones que hagan época en la historia de la cultura cubana".

La gigantesca obra del nuevo edificio destinado a Archivo Nacional colma los anhelos de los más exigentes historiadores, a tal extremo que se está preparando una amplia reglamentación sobre el uso de todos sus documentos, de manera que lejos de destruirse se conserven el mayor tiempo posible.

La Ceremonia Inaugural

Desde horas tempranas centenares de personas invadieron las salas y pasillos del magnífico edificio. En el salón principal se formó la presidencia. Alrededor de la misma se instalaron 21 jóvenes del Instituto Cívico Militar, con las banderas de todas las Repúblicas Americanas. Una vez que el general Batista llegó al salón se situaron junto a él, el vicepresidente de la República, doctor Gustavo Cuervo Rubio, con el vicepresidente electo, doctor Raúl de Cárdenas; los miembros

del Consejo Director Permanente de los Archivos, Presidente doctor Emeterio S. Santovenia, doctor Julián Martínez Castells, Félix Lizaso y capitán Joaquín Llaverías, director-jefe del Archivo Nacional; todos los miembros del Consejo de Ministros y la casi totalidad de los representantes diplomáticos acreditados ante el Gobierno de Cuba.

Igualmente ocuparon un puesto de honor los directores de Archivos de diversos países, que hicieron especialmente el viaje hasta La Habana para estar presentes en la inauguración. Son ellos los doctores Ernesto Quirós, de Costa Rica; Solon J. Buck, de New York; Roscoe R. Hill, de Washington; Joaquín Pardo, de Guatemala; Max Bissainthé, de Haití; Juan A. Sust, de Panamá y José Mata Gavidia, de El Salvador, a todos los cuales atendía el doctor Fermín Peraza, Director de la Biblioteca Municipal en representación del Consejo Superior de Archivos.

Ejecutado el himno nacional por la banda de música del Estado Mayor del Ejército, correspondió al Director del Archivo Nacional, señor Llaverías, decir las primeras palabras sobre este importante acto.

Vemos Realizado un Ideal de Años

De su discurso, extractamos los siguientes párrafos: "Intensa emoción la que nos produce este ansiado día en que orgullosos y contentos vemos realizado un ideal que acariciamos desde hace años y que el favor de Dios ha querido convertirlo en hermosa realidad, no sólo para satisfacción nuestra, sino también para provecho del país que ya tiene donde conservar en debida forma sus inestimables tesoros históricos.

"La lucha firme y tenaz sostenida en un ambiente poco propicio durante períodos de gobiernos pasados, ha tenido ahora feliz terminación, gracias a la destacada, decisiva influencia y actuación del honorable Presidente de la República, general Fulgencio Batista, que nos honra con su presencia, y quien le ha dado extraordinario apoyo oficial y personal.

"Sólo nos resta instar a quienes posean archivos oficiales o parti-

FOR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

caracter político para

no importa en que

idades tangibles lo

compañero por

de la historia de la

de un momento en la

de todas nuestras

de los años de

de la historia de

de la historia de

de la historia de

de la historia de

1. Base

2. Base

3. Base

4. Base

5. Base

6. Base

7. Base

8. Base

9. Base

10. Base

11. Base

12. Base

culares que tengan valor permanente o interés histórico a que patrióticamente los entreguen a la República, ya que ahora no tendrán el pretexto o temor de su destrucción por la carencia de un edificio adecuado para su debida guarda y custodia.

"De igual modo nos falta enviar nuestra más entusiasta bienvenida y saludar cariñosamente a los ilustres archiveros de los países hermanos de América que han realizado con su presencia la inauguración de un establecimiento análogo al que ellos dirigen con tanto celo, probidad y competencia.

"Y finalmente, nuestro hondo reconocimiento a cuantos han contribuido a que Cuba cuente con un Capitolio para sus papeles, prueba evidente de que hemos llegado a poseer una sólida cultura".

Una Obra Medular y de Bien Público

El doctor Emeterio S. Santovenia, senador de la República y Presidente del Consejo Director Permanente de los Archivos de Cuba, pronunció un admirable discurso, en el que refirió que hace más de dos años, en el viejo caserón que allí existía, el Presidente de la República sancionó la ley que facilitó la obra. A continuación describió todo lo relacionado con la tramitación de dicha ley, la cual no obtuvo un solo voto en contra, lo mismo en el Senado que en la Cámara de Representantes. La legislación para este empeño constituyó su piedra fundamental. Entonces, condensó en siete puntos los hechos más salientes de la obra de bien público llevada a cabo, a saber:

1.—En la segunda mitad del año de 1942 se celebró el concurso de proyectos para el edificio, concurso que culminó en la adjudicación del primer premio al arquitecto Luis Dauval, de cuya feliz concepción artística habla, y con elocuencia, la obra que a la vista de todos está.

2.—Los trabajos de excavación se iniciaron en mayo de 1943: vale decir que la construcción se ha realizado en dieciséis meses y a despecho de las enormes dificultades que para empresas de este género ha generado el conflicto bélico internacional.

3.—La obra se ha llevado adelante por el sistema de subasta y subastillas, con muy satisfactorios resultados económicos y técnicos.

4.—Las tres plantas del edificio comprenden diez mil doscientos doce metros cuadrados de fabricación, que han costado, no más, los trescientos mil pesos para ello destinados. Por consiguiente, el precio promedio de cada metro de obra es inferior a la cantidad de treinta pesos.

5.—El edificio queda perfectamente habilitado con gabinetes, talleres y estantería. La estantería, de ser colocada en línea recta, cubriría una longitud de dieciséis kilómetros.

6.—Los materiales empleados son de primera calidad y, en todo lo que ha sido posible, de extracción y manufactura nacionales.

7.—El establecimiento se halla en el día de hoy total y definitivamente instalado y abierto al servicio público.

Los siete puntos que acaba de señalar han tenido por artífices y ejecutores principales a dos hombres que hacen del trabajo una virtud excelsa: el capitán Joaquín Llaverías y el arquitecto Enrique Gil. El capitán Llaverías ha mantenido en función su larga experiencia, su espíritu de servicio y su acrisolada probidad a lo largo de la ejecución de la obra y de la

difícil tarea de reinstalar el Archivo. El arquitecto Gil ha sido aquí el delegado del Ministerio de Obras Públicas, el director técnico de la construcción y un ciudadano ganoso de realizar con fidelidad una alta faena. Con uno y otro han colaborado contratistas, obreros y proveedores tan eficazmente como era menester para dar cima a esta empresa dentro del término prefijado.

Desde hoy Cuba cuenta con un verdadero Archivo Nacional, así por el continente como por el contenido. El contenido es producto y reflejo de los afanes de muchas generaciones, desde los más remotos días de la Colonia hasta los actuales de la República. El continente es obra de los cubanos de hoy. Continente y contenido perdurarán, para honor y provecho patrios, si todos nosotros, y nuestros sucesores, y los que advengan después, unos tras otros en la infinita cadena del tiempo, sabemos dar satisfacción cumplida al deber de cuidar y preservar lo mejor y más caro del común patrimonio.

Palabras del Presidente Batista

Cerró el acto el Presidente de la República, general Batista, quien se refirió al acto de firmar la ley que concedió los medios económicos que hicieron posible la construcción del Archivo Nacional. Consideró que el Archivo Nacional es "resguardo histórico y simiente de patriotismo y cultura; es el escudo, al amparo del cual se presenta la historia, se veneran los símbolos y se forman las tradiciones. Puede afirmarse, sin hipérbole, que aquí se almacenan los siglos y se esconden las civilizaciones".

BO

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

Agregó el general Batista que "el prestigio de un país crece con el desarrollo y la probidad de sus instituciones culturales, y, como dije en el acto de la colocación de la primera piedra, no hay pueblo verdaderamente grande si no puede inspirarse en las brillantes páginas de su historia. Las de nuestro pueblo están aquí, en los anaqueles, colmados con la preciosa carga que atesoran. Hay dicha y nostalgia en este día. Somos felices, porque culminamos una obra valiosa: pero sentimos un enorme pesar: la ausencia del edificio propio para la Biblioteca Nacional. Los cientos de miles de pesos que dedicamos a lograrlo, ahí están, y también los proyectos y el lugar de emplazamiento. El sabor amargo del malogro nos fatiga el alma. Las com-

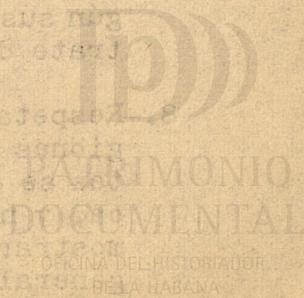
plicaciones políticas impidieron realizar el empeño generoso a tiempo. La aspiración tiene líderes en el Consejo de Gobierno, en su patronato, que como Emeterio S. Santovenia, alcanzarán el éxito".

"Confiamos en que para la mayor gloria de Cuba alguna vez podamos asistir a actos como este para ofrecer al pueblo, en la patria de todos, el hermoso y edificante espectáculo de inauguraciones que hagan época en la historia de la cultura cubana. La verdad quiere siempre diáfana sencillez y honesta exposición. Este maravilloso exponente de la arquitectura, el soberbio edificio de severas líneas que abriga a las viejas e inapreciables reliquias, pide esa claridad honrada que reclama la verdad, para rendir homenaje a las distinguidas personalidades que han puesto todo su mayor esfuerzo y su mejor voluntad al servicio de este nobilísimo empeño".

Terminó su discurso dando las gracias a todos los que hicieron posible esta meritísima obra, exponiendo que para todos ellos y para cuantos hicieron posible este fructífero logro con sus trabajos, con su pluma o con su acción, quiero, en nombre del pueblo y del gobierno, rendirle el merecido tributo de reconocimiento".

A la una de la tarde concluyó el acto.

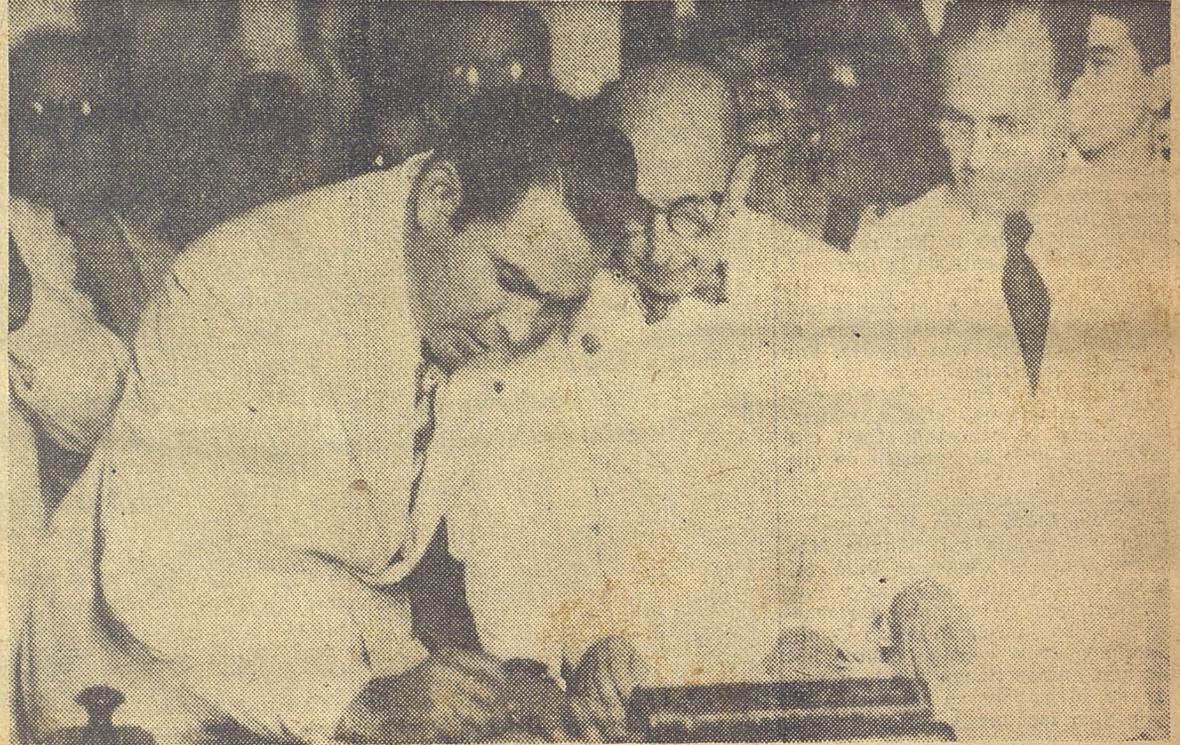
M. Sep 24/44



POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE

DECLARACION DE PRINCIPIOS

INAUGURACION DEL EDIFICIO DEL ARCHIVO NACIONAL



En la fotografia ha sido captado el momento sole mne en que el Presidente de la República, mayor general Fulgencio Batista y Zaldivar, firmaba el acta de entrega del hermoso edificio del Archivo Nacional, que constituye un gran orgullo para Cuba. A su izquierda se encuentra el capitán Joaquín Llaverías, director y alma del Archivo, y el presidente de la Academia de la Historia, senador y ex ministro de Estado, doctor Emeterio Santovenia, quien tanto contribuyó a que fuera una realidad la construcción del edificio, que habrá de salvaguardar los preciosos documentos en que figura toda nuestra historia patria.

M, Sep 24/44

PAtrimonio DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA